

# Revista internacional de Teología CONCILIUM

e d i t o r i a l   v e r b o   d i v i n o



TEMA MONOGRÁFICO

## FAMILIAS

Susan A. Ross, Lisa Cahill, Erik Borgman y Sarojini Nadar (eds.)

FORO TEOLÓGICO

Julie Clague, Jeannine Gramick,  
Paulinus I. Odozor, Ludovic-Mohamed Zahed  
y Thomas J. Reese

365

ABBIL 2016

*evd*

# CONTENIDO

---

## 1. Tema monográfico:

### FAMILIAS

Susan A. Ross, Lisa Cahill, Erik Borgman y Sarojini Nadar: *Editorial* .... 7

### *Estudio desde el Nuevo Testamento*

1.1. Mary R. D'Angelo: *Evangelio y familia* ..... 13

### *Las familias en contextos diversos*

1.2. Agbonkhianmeghe E. Orobator: *Comer de muchos platos: una reflexión sobre la poligamia* ..... 29

1.3. Domenico Simeone: *La familia en la encrucijada. Las parejas jóvenes en Italia entre la fragilidad y los recursos* ..... 41

1.4. Ana Lourdes Suárez: *Familias pobres en las periferias de Buenos Aires* ..... 57

### *Los nuevos desafíos para las familias*

1.5. Gemma Tulud Cruz: *Familias y migración* ..... 69

1.6. Martha Mapasure y Susan Rakoczy: *Las mujeres africanas católicas y la Humanae vitae*..... 83

1.7. Christophe D. Ringer: *Enredo de peligros: el dilema escatológico de las familias negras en Norteamérica* ..... 99

1.8. Darlene Fozard Weaver: *El agua es más espesa que la sangre: las familias adoptivas y la tradición católica* ..... 113

---

## 2. Foro teológico

- 2.1. Julie Clague: *El voto de las familias irlandesas por la igualdad matrimonial: El catolicismo de la gran tienda de campaña versus la puerta estrecha de Roma* ..... 131
- 2.2. Jeannine Gramick: *Matrimonio de personas del mismo sexo y el Tribunal Supremo de los Estados Unidos* ..... 137
- 2.3. Paulinus I. Odozor: *Las cuestiones que surgen en el debate sobre el matrimonio entre parejas del mismo sexo* ..... 147
- 2.4. Ludovic-Mohamed Zahed: *Corporalidades e islamidad LGTB radicalmente alternativas: ¿La vanguardia de las nuevas teologías musulmanas de la liberación?* ..... 159
- 2.5. Thomas J. Reese: *Un Sínodo dividido llega renqueando a su clausura* ..... 167

**E**l 2 de enero de 2016 las televisiones y los periódicos de Chicago anunciaron, como de costumbre, el nacimiento del primer bebé del año nuevo en el área metropolitana. En esta ocasión fue una joven hispana de 15 años no casada la que dio a luz a una hija a las 00,01 h en un hospital de los suburbios. Sus abuelos estaban inmensamente contentos y expresaron su compromiso de ayudar a criar a su nueva nieta; la madre aparecía mirando tiernamente a su nuevo bebé, al tiempo que declaró que estaba dispuesta a terminar el instituto y hacerse agente de policía. Es dudoso que hace cincuenta años esta situación familiar se hubiera celebrado como lo es actualmente, pero la situación de las familias de todo el mundo, en 2016, ha cambiado enormemente en las últimas décadas. Tener un hijo «fuera del matrimonio» ya no es visto como algo escandaloso. Parejas del mismo sexo con sus hijos se sientan al lado de parejas heterosexuales «tradicionales» en numerosas iglesias. Las familias luchan por sobrevivir en complejos contextos económicos y políticos a nivel mundial. Este número de *Concilium* quiere resaltar la diversidad de las cuestiones que afrontan las familias en el presente.

La «familia» se ha identificado a menudo como «iglesia doméstica». Aprendemos a ser cristianos en nuestras familias. Como siempre ha mantenido la doctrina católica, los padres ejemplarizan la relación de Cristo y la Iglesia, y los hijos son la encarnación del amor de sus padres<sup>1</sup>. Las experiencias familiares, para bien o para mal, nos

---

<sup>1</sup> Véase Stephen Pope (ed.), «Catholic Families: Carrying Faith Forward», *C21 Resources*, primavera 2015. En este número encontramos una serie de artículos valiosos sobre las familias en los EE.UU., incluidas las familias hispanas,

configuran como las personas que llegamos a ser. Pero las familias se están haciendo cada vez más complejas y tienen que afrontar desafíos que no tienen respuestas fáciles, ni por parte de la Iglesia ni por la sociedad.

El Sínodo Extraordinario sobre la Familia de 2014 y el Sínodo de 2015 fueron significativos por su nueva apertura a la discusión y a la escucha de las familias mediante los cuestionarios que se distribuyeron anteriormente y la documentación ampliamente accesible. Sin embargo, a pesar de la compleja gama de cuestiones y problemas afrontados por las familias y la diversidad de las culturas en las que estas luchan por vivir, la mayoría de las discusiones sinodales se centraron en el divorcio y nuevas nupcias, la admisión de los católicos vueltos a casar (pero sin nulidad previa), la cohabitación y el matrimonio entre personas del mismo sexo. Bajo estas discusiones existían inquietudes más profundas sobre los procesos sinodales, las directrices tomadas por el papa Francisco y las divisiones geográficas y generacionales en la Iglesia. Thomas Reese, S.J., fue observador en el Sínodo de 2015 y nos ofrece sus reflexiones al respecto en el Foro Teológico. Los problemas de las familias en todo el mundo son mucho más amplios que los tratados, aunque estos sean importantes para muchas familias del hemisferio norte.

El título de este número, *Familias*, está deliberadamente formulado en plural. No existe un único modelo de familia, como demuestran expresivamente los artículos. Desde las familias extensas del sur global hasta las familias nucleares del norte global, las encontramos de todas las formas y tamaños. A pesar de su diversidad, todas las familias están unidas por el profundo impacto que sobre ellas han tenido las realidades sociales, políticas y económicas. Nuestros autores representan una diversidad de contextos y desafíos. Por consiguiente, resulta difícil separar las cuestiones teológicas de sus contextos, pero ciertas cuestiones emergen con claridad.

Un hilo conductor de numerosos artículos, especialmente los de D'Angelo, Cruz, Orobator, Suárez, Rakoczy y Mapasure, y Simeone,

---

las familias multigeneracionales, los/las que contraen nuevas nupcias y los matrimonios entre personas del mismo sexo.

lo constituye el tema del género. Mientras que los documentos del magisterio relativos a la familia resaltan la permanente importancia de la maternidad, el «genio femenino» que poseen las mujeres, y el ejemplo de María, la madre de Jesús, la realidad de las vidas de las mujeres raramente se corresponde con el cuadro idealizado del amor maternal que encontramos en ellos. Además, merece la pena señalar aquí —repetiendo lo que numerosos observadores del Vaticano han notado— que, aunque se invitó a treinta mujeres como oyentes a las reuniones sinodales de 2015, estas carecían de voto. La única persona laica con derecho a voto era un hermano profeso, un varón célibe. La dolorosa realidad de la ausencia de voz de las mujeres en la Iglesia, al tiempo que el papa Francisco exhorta a una «presencia más incisiva de las mujeres en la Iglesia», es una llaga persistente y abierta en el Cuerpo de Cristo.

Las complejidades de las vidas de las mujeres y las realidades de su opresión son evidentes. Quizá debido al avance de los medios de comunicación, somos más conscientes que nunca antes de las situaciones de las mujeres. Los matrimonios de niñas y los matrimonios forzosos siguen siendo la norma en algunas áreas del mundo, y la imposibilidad de que las mujeres tomen sus opciones sobre su sexualidad, como demuestran los artículos de Rakoczy/Mapasure y Orobator, es aún demasiado común. Incluso donde tienen nuevas oportunidades económicas, como muestra el artículo de Cruz, aún son vulnerables al abuso sexual.

Dadas estas situaciones, necesitamos una nueva teología del género y de la sexualidad. Pero no es solo la situación la que nos exige replantear estas categorías centrales. Como muestra el artículo de D'Angelo, y es evidente incluso leyendo someramente las Escrituras hebreas, la familia idealizada de las postales navideñas y de los documentos del Vaticano ni siquiera queda reflejada en los textos sagrados, donde el desorden y la pecaminosidad de la vida humana son más que obvios. ¿Dónde encontrarán los modelos para vivir una existencia plenamente cristiana las familias de las villas de Buenos Aires, de los trabajadores emigrantes de Filipinas que viven separados de sus hijos, y las familias afroamericanas que aún sufren los efectos de un racismo sistémico? Los cambios en los roles de género, como observa y comenta Domenico Simeone, afectan tanto a mujeres como a

hombres y sugieren nuevos modos de relación que pueden tener un impacto positivo en las familias y sus comunidades.

Esto nos lleva a un segundo tema que emerge de estos artículos y que está también conectado con el género y las cuestiones sinodales: las consecuencias de una Iglesia y de una sociedad jerárquicas y patriarcales para las familias. Muchos de los artículos de este número comentan lo mal equipadas que están las estructuras eclesiales para responder a los desafíos que afectan a las familias contemporáneas. Si la familia es la «iglesia doméstica», ¿qué modelos de relación y liderazgo se ofrecen a las familias que buscan una orientación en un mundo complejo? Las mujeres casadas africanas que se encuentran luchando con la fidelidad, el virus y la enfermedad del sida, los cambios económicos —por mencionar solo unos cuantos desafíos—, miran a la Iglesia en la que ven un liderazgo de varones célibes que no parece tener en cuenta las complicaciones de su situación, especialmente el magisterio relativo al control de la natalidad. Es interesante que sean las mujeres pobres de las villas de Buenos Aires, tema del artículo de Suárez, las que experimentan una Iglesia más inclusiva gracias a las interacciones con las religiosas que viven entre ellas.

Christophe Ringer, que escribe sobre los problemas que afectan a las familias afroamericanas, señala la importancia del «bien común» y del sentido de comunidad que tan a menudo se echan en falta en la vida contemporánea, sobre todo en el norte global. Este sentido comunitario de la responsabilidad puede, por una parte, poner los recursos de la comunidad eclesial al servicio de las familias en tiempos de necesidad, y, por otra, construir relaciones de reciprocidad como modelo para las familias y para la Iglesia. Y como observa Darlene Weaver, las familias adoptivas ofrecen a la Iglesia un modelo de comunidad que rebasa las relaciones biológicas.

Somos muy conscientes de los numerosos temas que no son abordados en este número: las situaciones de las parejas divorciadas y vueltas a casar que desean estar en comunión con la Iglesia, los desafíos que afrontan las parejas del mismo sexo y sus familias (padres, hijos, parientes), la violencia doméstica y su impacto devastador en las familias. Nos hemos esforzado por resaltar la diversidad de las

familias, por desafiar la idea de que solo existe un modo para satisfacer las necesidades de las familias, y por defender una sensibilidad de toda la Iglesia para apoyar y celebrar la existencia de familias diferentes que constituyen la Iglesia global.

En el Foro teológico incluimos tres artículos sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo y uno sobre la complejidad de la identidad de género en el islam. Julie Clague escribe sobre la votación irlandesa en la primavera de 2015, que recibió un importante apoyo de una inmensa mayoría de la población católica. Jeannine Gramick, una veterana activista en el apostolado entre lesbianas y gais católicos, escribe sobre la decisión del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, tomada en junio de 2015, que eliminó la oposición jurídica al matrimonio entre parejas del mismo sexo. Y Paulinus Odozor, autóctono de Nigeria que da clases en la Universidad de Notre Dame, en los Estados Unidos, nos hace un comentario sobre la relevancia del movimiento para legalizar el matrimonio lésbico y gay. Ludovic-Mohamed Zahed desafía las ideas sobre la función de las relaciones del mismo sexo en el islam para abogar por una historia mucho más compleja. Y, como ya comentamos más arriba, Thomas Reese, que asistió al Sínodo sobre la Familia de 2015, comparte sus observaciones sobre él.

Estamos en deuda con aquellos que han ayudado a llevar a cabo la realización de este número. Damos especialmente las gracias a Joshua King, estudiante de doctorado, al profesor Miguel Díaz, director de la Cátedra de Servicio Público John Courtney Murray, S.J., y al profesor Edmondo Lupieri, director de la Cátedra John Cardinal Cody, y a toda la Universidad Loyola de Chicago, por su ayuda en el proceso editorial. Agradecemos también las sugerencias que nos han hecho Felix Wilfred, Giancarlo Montaldi y Emilie Townes (decana de la Facultad de Teología en la Universidad Vanderbilt).

(Traducido del inglés por José Pérez Escobar)